

**4**

**PEDAGOGÍA DE LA HUMANIZACIÓN  
EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO**

# LA PEDAGOGÍA DE LA HUMANIZACIÓN EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

Hasper Ree Alzate

Ingrid J. Soto Ramírez

*«No es la conciencia la que determina las condiciones de la sociedad.  
Son la sociedad y sus condiciones las que determinan la conciencia.  
No es que los grandes hombres sean los creadores de las grandes sociedades.  
Las grandes sociedades son las que crean grandes hombres».*

Carlos Marx

## **Resumen**

**L**a universidad como institución educativa es la responsable de generar espacios de interacción aptos para humanizar a la sociedad. El conocimiento o los saberes no es lo único que se debe privilegiar en los espacios universitarios; el desarrollo integral, la responsabilidad social y el respeto deben ser elementos activos para formar a los nuevos profesionales y a los que se desempeñan en nuestras instituciones, forjando a los futuros miembros de la sociedad. El presente trabajo ostenta algunos de los elementos fundantes y necesarios en los ambientes universitarios.

## **Palabras clave**

Ámbito, ambiente educativo, universidad, humanización.

Para comenzar esta gigantesca temática en relación con la pedagogía de la humanización y el ámbito universitario y su interacción, es necesario definir ante todo qué se entiende por ámbito, ambiente de aprendizaje y universidad, puesto que la pedagogía de la humanización ya fue definida en el primer capítulo.

De acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, la palabra *ámbito* viene del latín *ambītus*, que significa el espacio ideal configurado por las cuestiones y los problemas de una o varias actividades o disciplinas relacionadas entre sí. También, es el conjunto de tareas necesarias para conseguir el objetivo del proyecto. Por otro lado, los ámbitos se encuentran rodeados de *ambientes*, que proviene del latín *ambiēns*, que significa *lo que rodea* o *cerca*. Es el aire o atmósfera, son las condiciones o circunstancias físicas, sociales, económicas, etc., de un lugar, de una reunión, de una colectividad o de una época. A lo que cabe agregar grupo, estrato o sector social; ambientes intelectuales, populares, aristocráticos; actitudes de un cuerpo social o de un conjunto de personas respecto de alguien o algo.

Los ambientes aprendizaje se pueden vivenciar en cualquier espacio donde una persona adquiera algún tipo de conocimiento.

Pero hay que recordar que ese conocimiento debe ser sistemático y no perder la rigurosidad que ciertos espacios tales como colegios y universidades demarcan. Cuando se habla de universidad necesitamos hacer referencia al ambiente que en ella se vive, que ha de ser necesariamente de aprendizaje, el cual puede ser comprendido como el conjunto de experiencias que lo propician. Considerando este postulado, es necesario definir la universidad de nuestro contexto.

La universidad ha tenido variados cambios a través de las épocas. Y como tal, la visión de la humanización ha ido cambiando. En la medieval, según Borrero (2003), el conocimiento se conocía como una institución convergente hacia un saber apoyado en la sabiduría de las *Summae*.

El humanismo fue predominante en este periodo, vivenciado por el pensamiento filosófico y teológico; esta concepción atenta contra los valores espirituales, absolutos y trascendentales del hombre. El humanismo integral e integrador es perceptible en las siete artes, *trivium* y *quadrivium*. La educación superior se concebía como la sabiduría para conducir la mente a la sapiencia de la vida y hacia la meta última trascendente: Dios, principio y fin de todas las cosas. Por otro lado, la universidad de hoy, o moderna, se expande hacia la iniciativa, la elaboración y comprobación de hipótesis, y a la creación de nuevas, apuntando a aplicaciones prácticas de orden material. El humanismo cuentista es cerrado al absoluto y a la dimensión espiritual del hombre; es un humanismo parcial y divisorio, obstáculo para la visión integral del ser humano y sus valores, aunque variados intentos persisten en conservar el interés por los aspectos humanísticos integrales.

Nuestra universidad moderna es un ambiente de aprendizaje en el cual docentes, estudiantes y administrativos interactúan para lograr, en términos empresariales, un producto terminado. Es importadora, exportadora y transitaría de distribución de capital simbólico.



Foto cedida por el Centro de Audiovisuales, Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, D.C., 2006

En ella se puede apreciar una imagen de la universidad moderna, interacción entre estudiantes en espacios abiertos y cómodos; al fondo, actividades teatrales.

*“Capital simbólico: es el crédito y la autoridad que confieren a un agente la posesión y el reconocimiento de capital económico, cultural y social; es decir, el valor de las propiedades de un agente, sean estas reales o virtuales. Para que las propiedades se conviertan en verdadero capital, deben transformarse en capital simbólico, adquirido por medio de un trabajo permanente de legitimación, fundado en la transformación de diferencias de hecho en diferencias de valor. Así, el capital simbólico confiere poder para transformar o validar una visión del mundo. En este sentido, es un poder ‘cuasi mágico’ (popular) que permite transformar las relaciones sociales de fuerza en relaciones de sentido”<sup>1</sup>.*

La sociedad, consciente de la necesidad de una distribución del conocimiento de acuerdo a necesidades específicas, ha creado espacios tanto públicos como

privados para llevar a cabo tal tarea: la universidad pública y la universidad privada.

La universidad pública es, en todos los casos, una expresión de la nación y del Estado para cumplir con un proyecto de democratizar los bienes de la cultura al igual que para potenciarlos: desarrollándolos, criticándolos; cuando es preciso, rescatándolos a través de la investigación tanto científica como artística para convertirlos en valores de la mentalidad política, social y económica.

La universidad privada, igualmente expresión de la sociedad civil, representa intereses de grupos, tendencias ideológicas, grupos de capital económico o político; esta universidad es una agencia ideológica de divulgación de unos valores y de unos horizontes de sentido que buscan legitimarse por vía de la investigación, de la enseñanza y de la intervención social, por lo cual un ambiente de aprendizaje se crea cuando los sujetos logran, en primer término, la identidad institucional. Esto quiere decir: cuando los sujetos en cualquiera de los modos de participación ofrece, en este caso la universidad, son partícipes del proyecto cultural al cual se tiende. Sin esta primera nota característica los sujetos tendrán un vínculo funcional pero no harán parte de un horizonte compartido.

El éxito o el fracaso de los estudiantes se tienen que atribuir a un conjunto de variables que constituyen el ambiente de aprendizaje. Este está compuesto en la institución universitaria por su tradición, su reconocimiento social, su legitimidad, sus miembros —directivos, docentes-investigadores, funcionarios, empleados—, su campus: la biblioteca (con su colección de referencia general, sus colecciones especializadas, la hemeroteca, los centros de documentación, la CD-DVDteca, la videoteca, etc.), la cafetería, las zonas de recreo, la librería, la editorial, la imprenta, los campos deportivos; el escalafón de docentes y la carrera docente-investigativa de los mismos, con sus sistemas de reconocimiento, por ejemplo, salarial por los méritos de las ejecutorias de sus miembros, como medios de dignificación de la profesión docente; la conformación y reconocimiento de los

---

<sup>1</sup> TÉLLEZ IREGUI, Gustavo, *Pierre Bordieu. Conceptos básicos y construcción socioeducativa*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2002, p. 204.

grupos de investigación; el estatuto académico y el reglamento estudiantil, con la formalización de los modos de participar del “capital simbólico” acumulado y, en principio, dispuesto para la distribución por parte de la universidad.



Fotos donadas por el Centro de Audiovisuales, Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, D.C., 2006

La universidad no solo es importante por contar con aulas de clase, otros espacios hacen parte de la formación académica y personal de los estudiantes.

Dentro este tipo de instituciones educativas universitarias, variadas relaciones e interacciones se viven diariamente. Los primeros cuestionamientos nacen a partir de todo este proceso: ¿afectan estas relaciones a la educación?, y, ¿qué tanto afectan el aprendizaje y la enseñanza esta interacción? Dichas relaciones van desde todos los tipos de encuentros, ya sean formales e informales, de los que nos beneficiamos, y hacen parte de las habilidades en inteligencia interpersonal. Con referencia a esta, otros factores independientes son referidos. Para Howard Gardner, la inteligencia es la capacidad de resolver problemas o de crear productos que sean valiosos en uno o más ambientes culturales. La inteligencia humana tiene tres componentes: una serie de habilidades para resolver situaciones, para crear un producto útil, y potencial para encontrar y crear problemas y así adquirir nuevos conocimientos. Según la teoría, se reconocen en cada individuo ocho inteligencias relativamente autónomas o habilidades mentales: lingüística, lógica-matemática, musical, espacial, kinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista.



Foto donada por el Centro de Audiovisuales, Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, D.C., 2006

En este caso nos interesa enfocarnos en los aspectos de la inteligencia interpersonal, los cuales, según Chapman, se presentan cuando esta se encuentra situada en los enfoques de inteligencias interiores, a diferencia de la inteligencia interpersonal, que va al exterior de los individuos y su desarrollo en el ambiente. La habilidad más básica entre aquéllos con un grado alto de inteligencia interpersonal es el talento para entender a los otros, aquéllos que exhiben el aviso de esta inteligencia y distinciones de su hechura entre otros individuos, y más específicamente, sobre sus "humores, temperamentos, motivaciones e intenciones" (Gardner, 1983, p. 239). Por ejemplo, en un horizonte muy simple esta inteligencia incluye la habilidad de un niño o una persona para notar y ser sensibles a los humores de otras personas alrededor de él o ella. Una habilidad interpersonal más compleja es la habilidad de adultos para leer las intenciones de otros, incluso cuando estas se encuentran ocultas.

Las personas que exhiben tal inteligencia incluyen el entorno religioso y líder político de padres, maestros, terapeutas y consejeros.<sup>2</sup>

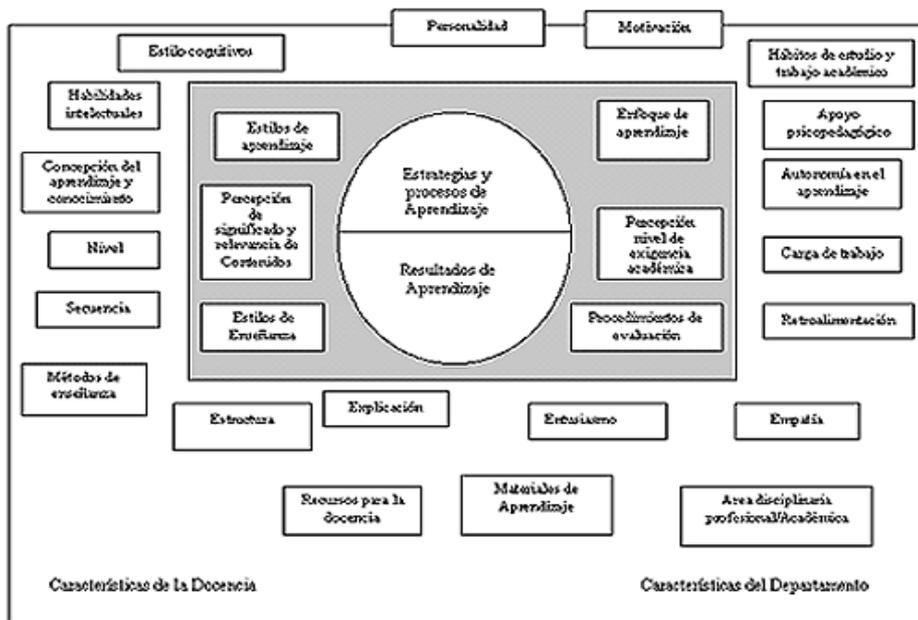
Esta habilidad interpersonal o inteligencia en ocasiones se ve opacada por elementos en el proceso de enseñanza/aprendizaje que no la tienen en cuenta, elementos tales como, por ejemplo, la pedagogía tradicional. La estimulación de las inteligencias, y en especial la inteligencia interpersonal, es esencial para la vida universitaria, no solo para el estudiante en su intento por sobresalir sino que este nos ayuda a tener buenas relaciones en el conjunto humano de convivencia con la cotidianidad, que nos ayuda a factores macro cuando los profesionales comienzan hacer parte de la sociedad proactiva al igual que sus docentes y otros miembros de la comunidad universitaria.

Pero para analizar estos aspectos vamos a centrarnos primero en el proceso de enseñanza/aprendizaje. En el entorno educativo podemos citar el modelo heurístico de enseñanza-aprendizaje de Entwistle (1987), donde pone énfasis en la relación de tres componentes dentro de la actividad docente: primero, el estudiante con sus estilos y estrategias de aprendizaje, rasgos de personalidad y componentes motivacionales; en segunda instancia el docente con su estilo de enseñanza y sus características personales; y finalmente el contexto académico, con un perfil propio del quehacer disciplinario, una atmósfera social particular, definiciones de política de enseñanza, de evaluación del rendimiento, entre otras.

---

<sup>2</sup> Chapman, Carolyn. Multiple intelligences: centers and projects. Skylight training and publishing, Inc. Arlington Heights, Illinois.

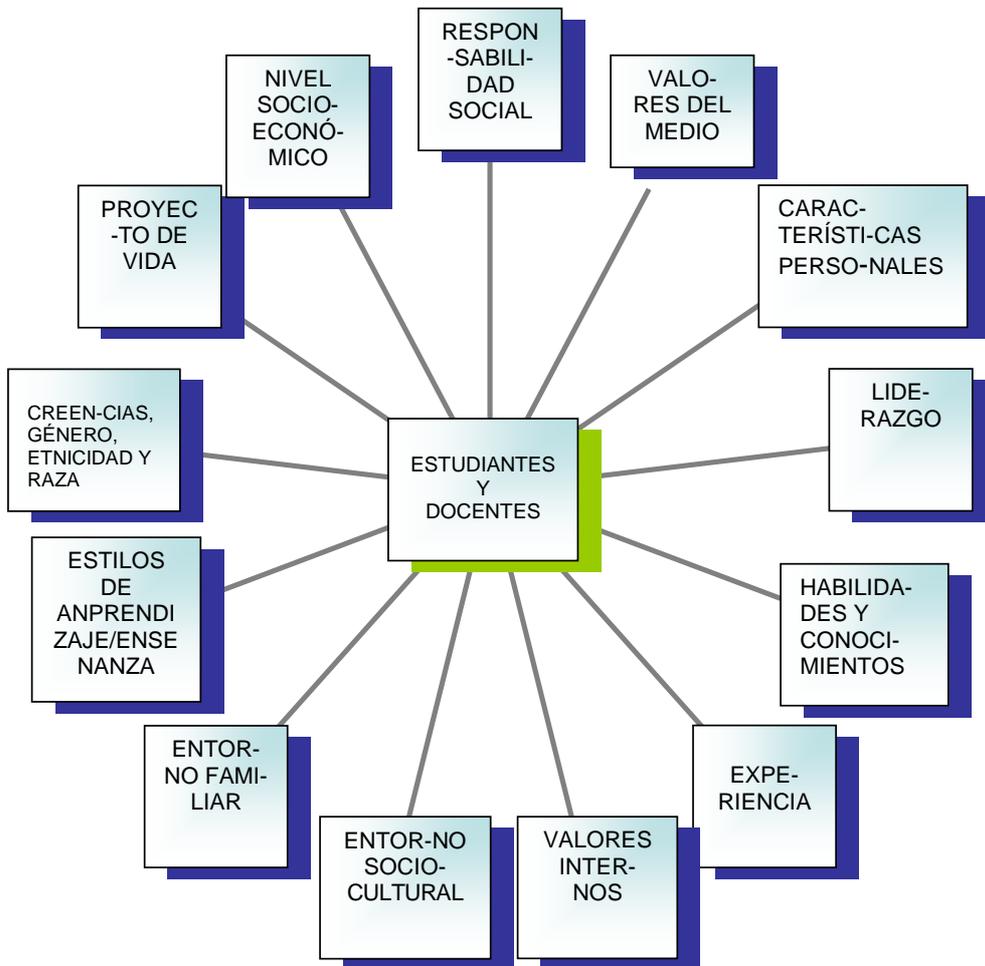
Figura 1: Modelo heurístico de enseñanza-aprendizaje



Este modelo está centrado en el proceso enseñanza-aprendizaje y en sus dos actores principales: estudiantes y docentes, subrayando el rol de las percepciones y motivaciones que poseen ambos al participar e interactuar en dicho proceso. Ambos actores, desde sus perspectivas, atribuyen significados y valor a los contenidos a aprender, a los requerimientos y exigencias académicas, que los hace desplegar estrategias particulares de enseñanza y de aprendizaje y procedimientos de evaluación de esos aprendizajes.

Partiendo de los postulados anteriores nos damos cuenta de que el proceso de aprendizaje y enseñanza demarca las interacciones docente-estudiante tal como lo muestra el siguiente gráfico, las cuales no solo están ligadas a la enseñanza-aprendizaje sino que también requieren aspectos sociales comportamentales.

Figura 2: Interacción alumno-docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje



En esta interacción varios factores entran en juego cuando pensamos en los diferentes roles que las personas toman dependiendo del lugar en que se encuentren.

El encuentro de dos o más seres humanos, directa o indirectamente, deja una enseñanza enriquecedora para la vida; por ello, todo lo que conocemos del ser humano lo hemos aprendido a través de estos encuentros que la vida nos ha proporcionado.

Las personas que viven en contextos diferentes comparten relaciones sociales que pueden reflejar y constituir relaciones desiguales de poder en la sociedad, teniendo en cuenta su género, raza, clase y etnicidad, aunque el manejo del poder se vea en el aula y en los demás ámbitos universitarios como un fondo que fluye dentro de la mayoría de nuestras actividades y relaciones con los diferentes miembros de la comunidad educativa.

Algunos investigadores como Freire (1987) consideran que el poder es inherente a la interacción social que no solo promueve el aprendizaje sino también la transformación social en donde este poder es compartido por los miembros que interactúan en un contexto específico. Van Lier (1988) resalta que si la clave del aprendizaje es el *input* y la interacción que la otra persona recibe y participa, como docentes debemos de hallar qué nos brinda esto y cómo las relaciones de poder son establecidas dentro del salón de clase en una interacción significativa. Por último, Manke (1997) ha señalado que si los profesores analizan cómo las relaciones de poder son manejadas en el aula de clase, pueden llegar a ser mejores docentes y por ende los estudiantes y los demás miembros de la comunidad educativa podrán desenvolverse más fácilmente en la sociedad.

### ***La interacción y el poder en el aula***

La interacción en el aula de clase es un aspecto que se ha estudiado por investigadores como Chaudron (1995), Malamah-Thomas (1987) y Allwright & Bailey (1991), entre otros. Intentando proponer una definición de interacción del aula, Chaudron (1995) define interacción como un acto comunicativo recíproco que se da entre los participantes de la comunicación, es decir, el maestro actúa en la clase, pero la reacción de esta modifica el comportamiento del maestro y viceversa, así sucesivamente.

Entonces, la reacción del aprendiz se vuelve una acción que evoca una reacción en el maestro. Enfocándonos en la educación, los investigadores anteriores consideran la interacción como un factor importante que afecta el aprendizaje y la interacción social; por ello, la interacción comunicativa entre

miembros de la comunidad educativa se puede ver como un modelo constante de influencia entre los participantes de esta comunicación (Malamah, Thomas, 1987). Cuando los estudiantes están en contacto con otros y envueltos en las actividades de alfabetización, crecen juntos.

La investigación desarrollada por Hersholt y Lascelle (1997) sobre las diferencias del aula en escuelas elementales en la región central sur de los Estados Unidos encontró uno de los factores que representan una diferencia entre las escuelas, ella es la manera como la interacción social ocurre en el aula. Esto nos lleva a pensar que la interacción en el aula no es solo de manera unilateral sino bidireccional, en donde no solo el profesor maneja el poder sino que también los estudiantes.

La mayoría de los estudios relacionados con la interacción dentro del aula de clase han analizado cómo la charla de maestro y estudiantes se produce, encontrando que en el aula los maestros tienden a controlar la mayoría de las veces la charla y es el que decide sobre la cantidad de producción que sus estudiantes realizan. Como un ejemplo de este tipo de estudios, Campo & Zuluaga (1999) en su libro *How teachers' talk influences students' learning process? (¿Cómo el discurso de los maestros influye en el proceso de aprendizaje de los estudiantes?)*, describen y analizan la interacción en el aula que se basa en algunos modelos referidos esencialmente a la charla del maestro y del alumno como factores principales que influyen en la interacción. El modelo que tuvieron en cuenta fue el de la iniciación, la respuesta y la retroalimentación, el cual se atribuyó a Sinclair y Coulthard (1974), en donde el maestro comienza la conversación, los estudiantes responden, dándose la regeneración. En su investigación, Pineda (2003) también sugiere que al no solo analizar el modelo de la interacción que pasa en una aula de EFL, hay muchos aspectos por considerar como el rol de género, la etnicidad y el poder, entre otros.

Poder, según Foucault (1994) es algo que circula y se produce de un momento a otro como parte de las relaciones que los seres humanos construyen. Este mismo autor es citado en Lench *et al.* (2001); argumenta que el manejo del poder no es necesariamente opresivo, por ser un elemento presente en cualquier

relación y por tanto neutro. Su efecto reside en la manera como se usa dentro de la relación. Hinchman (2000) resalta que todos tenemos ese poder y que lo ejercemos dentro de la estructura social en la que vivimos.

Teniendo en cuenta lo mencionado por Manke (1997), el poder se construye y se negocia mutuamente, por esto podemos decir que se puede edificar entre maestros-estudiantes, estudiantes-estudiantes, docentes-docentes y los demás miembros de la comunidad educativa. Además, ella sugiere que el poder se construye en los momentos de interacción de los participantes. Además afirma que, a veces, en el caso de los estudiantes, ellos pueden ejercerlo dentro del aula de clase cuando los maestros les dan opciones durante su proceso de aprendizaje.

Entonces, cuando el poder es parte de nuestras aulas, la idea de equilibrar sus relaciones es significativa porque implica tener estudiantes aprendiendo. Cuando hay un equilibrio en las relaciones de poder que tienen lugar en el aula de clase, los estudiantes pueden compartirlo con el maestro, así sus papeles cambian y se convierten en seres autónomos que promueven su propio aprendizaje. Entonces, el desafío para los maestros es tener el valor para negociar su propio poder incluso cuando están dentro del contexto de relaciones dominadoras de poder.

Por ende, las negociaciones de poder ocurren en las interacciones que tienen lugar en el aula de clase. Por otro lado, en el proceso de actuar recíprocamente lo que se da a ver dentro del aula es lo que los estudiantes traen desde afuera, o sea, su conocimiento previo y sus experiencias, por lo cual este espacio se ha convertido de un ambiente mayor a solo intercambios cognitivos, es un espacio de construcción de actitudes y vivencias subjetivas gestadas tanto por los estudiantes como por los docentes y mediadas por el afecto como componente fundamental del conocer, actuar y relacionarse.

De acuerdo con la psicología humanista (Arancibia), existe la necesidad de un cambio en el modo de percibir y ejecutar la educación. Rogers (1983) señala algunas de las consecuencias que tendría la aplicación de su teoría en la enseñanza. Un primer aspecto implicaría renunciar a toda enseñanza, los que

deseen aprender algo se reunirán para hacerlo. En segundo lugar, tendríamos la abolición de exámenes, pues estos sólo podrían medir conocimientos sin valor; se tendrían que abolir los diplomas y certificaciones, ya que ellos implican la conclusión de algo; en cambio el que quiere aprender se interesa en un proceso continuo; y finalmente, habría que renunciar a exponer conclusiones, pues es evidente que nadie adquiere conocimiento válido por medio de conclusiones. El espíritu de independencia es importante en el desarrollo de la persona si no se quiere incrementar el conformismo ante el saber, los valores y las actitudes imperantes. La teoría de Rogers ofrece la posibilidad de favorecer la originalidad, la autonomía y la adquisición personal del saber.

Esta interesante teoría nos hace reflexionar acerca del ámbito universitario educativo encauzado por los personajes que hacen parte de estos intercambios. Nos referimos a los roles de los docentes y a los de los estudiantes en diferentes enfoques, ya que dentro del aula los roles presentes en la interacción educativa difieren de aquellos fuera del aula. Como se mencionó anteriormente, el ámbito universitario está compuesto por todo lo que pueda poseer una universidad, o sea, todos sus espacios, incluyendo cafeterías y otros.

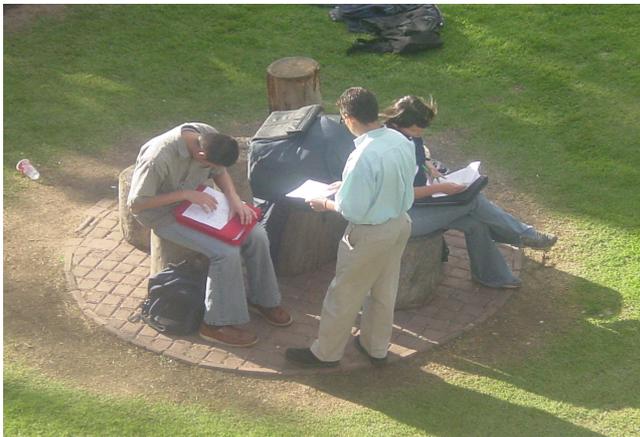
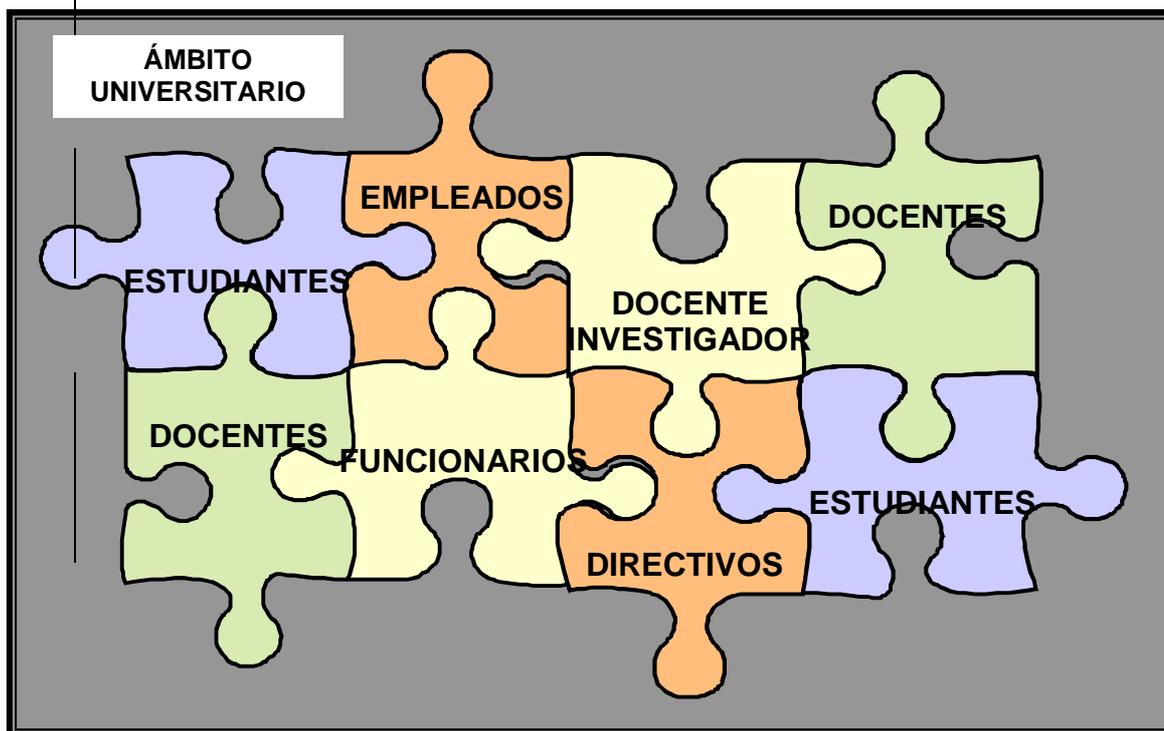


Foto donada por el Centro de Audiovisuales, Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, D.C., 2006

Pues bien: teniendo en cuenta esta necesidad de interacción encontramos que los papeles principales en el ámbito universitario o en cualquier campo educativo lo juegan los docentes y estudiantes. Pero ahora vamos a referirnos a

estos otros estamentos que participan activa e indirectamente en el entorno educacional. Estos estamentos son los elementos directivos, empleados, docentes, investigadores y funcionarios.

Figura 3. Interacción de los estamentos universitarios



Como lo muestra la Figura 3, en esta interacción no solo juegan un papel importante los docentes y los estudiantes; los administrativos y otros también hacen parte de ella.

Podríamos pensar que únicamente la interacción positiva o negativa entre los docentes y los estudiantes sería vital en el proceso de aprendizaje; pero, teniendo en cuenta la generalidad educativa, los otros personajes como personal administrativo, de mantenimiento, de vigilancia, cafetería y otras dependencias, hacen parte de lo que la afectividad hacia la universidad, hacia el saber, hacia el

docente, y viceversa, desde el docente, se presenta. *La afectividad hace parte de lo humano, es lo que nos hace humanos.*

Lo afectivo es unidad de la información intrínseca humana tanto a nivel ontogenético como filogenético.

Las interacciones sociales, y en especial en la universidad, hacen parte de la educación del ser humano; cada vez las interacciones sociales son más complejas y están cargadas de subjetividades, de deseos, de necesidades y de realidades particulares que han ido consolidando el referente cultural.

Guiuseppe Bombero (1995) en su libro *De las palabras al diálogo* presenta aspectos psicológicos del comportamiento basados en la comunicación interpersonal, en especial cuando esta se da en instituciones educativas y en este caso la universidad, que es la que nos compete. Este autor nos plantea:

*«El bienestar o el malestar individual y social juegan sobre la calidad del diálogo. Se habla y se escribe mucho sobre humanización y sobre la calidad de vida; las dos expresiones, analizadas a fondo, revelan una referencia intrínseca a las modalidades comunicativas de los hombres. Es impresionante notar cómo se puede cambiar la calidad de la vida cambiando la calidad del diálogo, es decir, cómo están íntimamente relacionadas las dos realidades».*<sup>3</sup>

Para iniciar el análisis de este aspecto analizaremos la interacción, o más bien, intercambios entre docente y estudiante.

---

<sup>3</sup> COLOMBERO, G., *De las palabras al diálogo, aspectos psicológicos de la comunicación interpersonal*, Ed. San Pablo, 1994.

### ***Maestro y estudiantes: en el aula***

Primero que todo, la educación, dentro del contexto institucional, supone una situación comunicativa y un fenómeno de tipo colectivo. Las fenomenologías de tipo lingüístico que toman lugar dentro de las aulas de clase en las instituciones universitarias son fundamentales para explorar el modo como se produce el aprendizaje dentro de la dimensión colectiva en función del saber deseado.

El lenguaje en el aula y la forma de manejarlo es fundamental para lograr un buen entendimiento en todas las dimensiones posibles. El lenguaje se considera como un vehículo a través del cual se transmiten los saberes; es un portador de formas particulares de comprender e interpretar la realidad, los mundos posibles, y finalmente, el transmisor del contenido que debe ser aprendido por los estudiantes para desempeñarse con eficiencia en el entorno futuro de la profesionalización.



En contraste con lo que sucede en otros contextos, la comunicación (uso del lenguaje con un propósito) en el aula de clase está determinada por un flujo particular de las interacciones por medio del diálogo, estas no son independientes ni simultáneas, sino que se sostienen a través del eje directivo del docente, que las orienta hacia metas preestablecidas y precisas. En este sentido se observa que las prácticas discursivas del aula reflejan el carácter homogeneizador y normalizador de lo institucional, lo cual nos hace reflexionar acerca de cuándo estas prácticas discursivas de intercambio e interacción solo se quedan en la transmisión de conocimientos.

Este sistema de la comunicación dentro del aula de clase invariablemente incide en los procesos de aprendizaje y de construcción de conocimiento. Dichos procesos van desde eventos comunicativos, por lo que entenderemos una situación comunicativa específica, como por ejemplo los trabajos en pequeños

grupos o las clases expositivas, y los formatos de comunicación, los cuales refieren los patrones de intercambio típicos que no dependen del evento en particular ya que pueden aplicarse a diferentes situaciones. También se incluye el tiempo compartido, el cual es un tipo particular de evento de comunicación en el aula organizado para responder a preguntas del maestro aparentemente simples. Las preguntas son siempre versiones de una invitación a participar narrando alguna experiencia personal de su vida extraescolar.

Realizando un leve retorno a la Figura 1 se plantea un modelo que reconoce la vital importancia que en el proceso de docencia tiene el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre el cual, en la era de la información y el conocimiento, se han generado nuevos paradigmas, pasando del tradicional modelo centrado en el rol del profesor que enseña sus conocimientos a sus alumnos, relativamente pasivos, a un modelo centrado en el estudiante. Este es un rol más activo, con recursos a su alrededor que le permiten aprender, y con un profesor como asesor y facilitador del proceso, con particular capacidad en el desarrollo de habilidades, valores y actitudes.

Estos nuevos paradigmas han venido a transformar de fondo la forma como se "enseñan y aprenden (no "transmiten") los conocimientos", cobrando ahora una mayor importancia, junto a los conocimientos, la forma en la que se "aprende" y se "desarrollan" valores, habilidades y actitudes, las cuales dependen de complejas interacciones sociales.

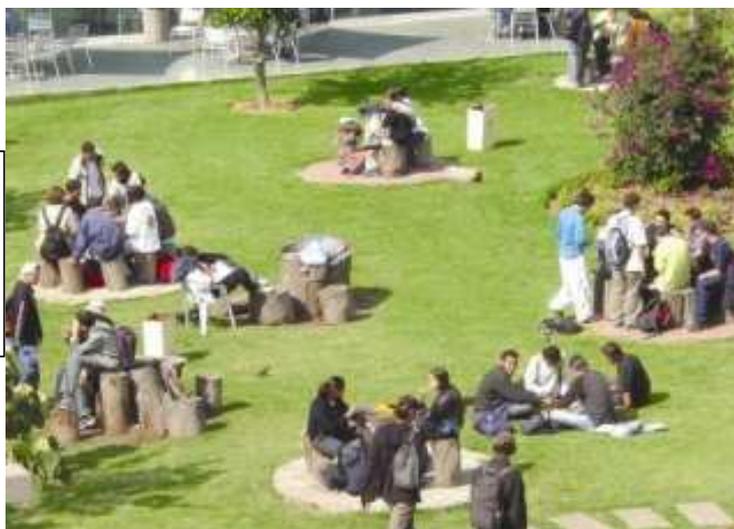
Se plantea, asimismo, que el proceso de enseñanza-aprendizaje solo es eficiente y eficaz si se da a través de la relación entre los aspectos cognitivos y los afectivos. Los sujetos que participan en el proceso tienen necesidades, intereses y motivaciones que influyen en la relación alumno-profesor.

Resulta necesario para la comprensión del enfoque propuesto describir a los participantes del proceso: los alumnos y docentes, y otros estamentos universitarios, los cuales establecen una interacción directa enmarcada en valores y una cultura tanto institucional como del medio en que se encuentran insertos. El

papel de los roles necesarios, imprescindibles pero cambiantes, nos convierte en personas de y para la sociedad.

La rigurosidad y exigencia de la academia no debe dejar de lado al ser humano con el que trata continuamente, no debe perder «*El sentido del quehacer universitario como formación humana*»<sup>4</sup>. La construcción real del profesional se constituye bajo el apoyo de grandes ámbitos pedagógicos, sociológicos, antropológicos, epistemológicos, axiológicos, culturales e históricos. Dentro de cada uno los desarrollos y desempeños son diversos e igualmente ricos para la conformación de sujetos coherentes, felices y libres frente al conocimiento.

Foto donada por el Centro de Audiovisuales, Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, D.C., 2006.



Es claro que las tareas no se confieren estrictamente al estudiante, sino también al docente. Piaget nos da pautas para poder comprender que: «*Aunque uno sea educador hasta la médula, tiene que conocer no sólo las materias que enseña, sino también al propio niño o adolescente al que se dirige: en síntesis, al alumno como ser vivo que reacciona, se transforma y desarrolla mentalmente (...) la educación consiste en hacer creadores, aunque no haya muchos (...) Pero hay*

<sup>4</sup> BARRAGÁN GIRALDO, Diego Fernando, *El sentido del quehacer universitario como formación humana*, en *Itinerario Educativo*, N° 38, junio-diciembre de 2001, Bogotá, Universidad de San Buenaventura, pp. 71-89.

que hacer inventores, innovadores, no conformistas (...)»<sup>5</sup>. Cultivar la autonomía es uno de lo tantos fines de la educación universitaria; fomentar el pensamiento divergente, para dejar de converger todos en lo mismo, pues sencillamente la universidad es la vida y no en vano es el *alma mater* del *homo sapiens*, que es también *homo ludens*.



Foto donada por el Centro de Audiovisuales, Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, D.C., 2006.

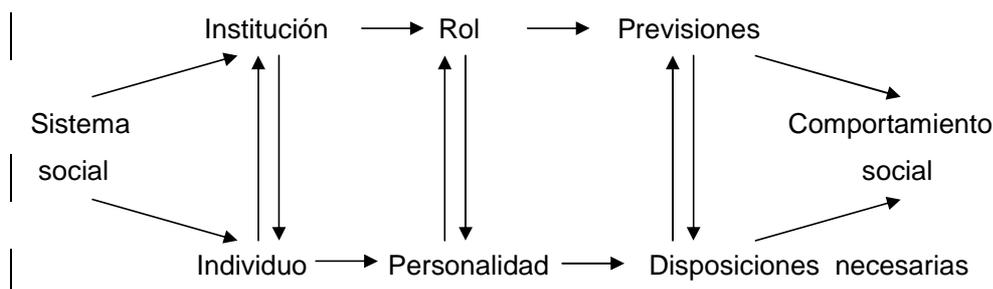
Algunos elementos para llegar a la práctica de la pedagogía de la humanización en el ámbito universitario deben partir del análisis de los roles y de la comprensión al no dividir estos, es decir, no demarcarlos demasiado con el fin de lograr un entendimiento claro y no subyugado a un papel específico en un momento determinado. Partamos del hecho de que todos somos humanos y estamos vinculados a los sistemas sociales, desde la unidad familiar hasta la unidad de los grandes países, y aun más: teniendo en cuenta los modelos comunicacionales modernos basados en la Internet, visitas virtuales, *pen pals* (amigos virtuales), etc., constan de una estructura compleja de posiciones interrelacionadas. Según Hargreaves (1979), «*el concepto de rol y muchos de los*

<sup>5</sup> CUADERNOS DE PEDAGOGÍA, *Pedagogías del siglo XX*, Especial 25 años, pp.110 y 114.

conceptos afines se han tomado del mundo del teatro. El lenguaje de la teoría del rol se apoya con fuerza, si bien no de modo exclusivo, en el lenguaje del drama. De mayor importancia es la tendencia de los teóricos a desarrollar un concepto del hombre en términos de analogía dramática, analogía que contrasta con el concepto que del hombre forman los psicoanalistas o los psicólogos. Hablar de alguien como de un actor que desempeña un papel es considerar el comportamiento humano análogo al carácter de una comedia». En palabras de Shakespeare:

*«All the world's a stage  
 And all the men and women merely players;  
 They have exits and their entrances;  
 And one man in his time plays many parts».*<sup>6</sup>

Los roles representan los caminos que cada uno escoge. La realización de los roles en los espacios sociales representa solo una parte ligada a la naturaleza normativa, donde el papel que juega cada individuo no se sale más allá de los contextos a lo que este está predeterminado con acciones exactas y representativas de cada situación. En el modelo realizado por Getzels y Cuba (1957) se demarca en forma casi matemática cómo es el proceso del rol como es visto en términos de funcionalidad.



<sup>6</sup> El mundo entero / es un escenario; / hombres y mujeres, todos, son comediantes; / aparecen y desaparecen / y durante la existencia, el hombre representa varios papeles.

Pero este esquema se queda corto; se ve simple, sencillo, ejecutable, pero tal como lo plantea Morin (2001) «*La humanidad ha dejado de ser una noción meramente ideal, se ha vuelto una comunidad de destino y sólo la conciencia de esta comunidad la puede conducir a una comunidad de vida; la humanidad, de ahora en adelante, es una noción ética: ella es lo que debe ser realizado por todos y en cada uno*». Los roles humanos deben dejar de ser idealizados y colocarse en función real. Sin importar dónde cada papel juegue su intención y quién la ejecute, lo más importante es la interacción humanizada, entiéndase esta como aquella llena de respeto, convivencia y afecto: el reconocimiento al otro como uno igual a mí, sin importar edades, estudios, cargo (estamentos), y capaz de lograr un entendimiento sano, cordial y amable.

Esto solo se logra con la ayuda de elementos pedagógicos de entendimiento, convivencia, respeto, compasión, desapego, y lo más importante: amor por sí mismo, por los demás, por el saber, por el conocimiento, y el lograr un surgimiento del yo alrededor de los demás.

## **REFLEXIONES ALREDEDOR DE LA UNIVERSIDAD**

Desde sus orígenes, la universidad ha sido concebida como la institución desde la cual la cultura y la sociedad en general encuentran una fuente privilegiada de su desarrollo y sobre todo de su renovación. El cultivo de las ideas, las artes y humanidades, la producción de conocimientos, la discusión y participación política, el avance científico, entre otros aspectos, han caracterizado permanentemente la vida de las instituciones universitarias a lo largo de su historia.

Su función social conoce ahora nuevas determinantes provenientes del hecho histórico de la “mercantilización del saber”, proceso instaurado por la Revolución Industrial en el siglo XIX, que ha dispuesto al conocimiento como quizás el más importante de los factores esenciales en el crecimiento económico de una nación.

Es de esperar que la universidad, como espacio social de circulación y producción de saberes, corresponda a este “nuevo” estatuto del conocimiento y a los compromisos ligados a las ciencias y a su corolario moderno, las tecnologías, en los dominios de la economía y de la política. De hecho, ha creado las condiciones necesarias para legitimar académica e institucionalmente esta dimensión del saber, nuevo rostro de la universidad en concordancia con las condiciones sociohistóricas de la sociedad moderna. Así, no sólo satisface expectativas sociales a nivel local, regional —formación universitaria técnico-profesional— sino que también desplaza y concentra gran parte de su acervo investigativo en el avance y afinación de esta dimensión moderna del saber, sesgando así el sentido de la universidad en el presente, bajo los criterios de lo “pragmático”, lo “útil”, entendido esto como lo económicamente rentable y lo políticamente estable.

El conocimiento científico a comienzos del siglo XX conoce otro acontecimiento radical que transforma su estatuto epistemológico y por esa vía su estatuto cultural: el tema de la verdad y la realidad en las ciencias. Las ciencias y sus tecnologías invaden todos los espacios de la vida social imprimiéndole un carácter instrumental, “útil”, “pragmático”. Consideramos de nuevo a la universidad y las instituciones escolares en conjunto.

El reto actual en lo que concierne a la universidad está en no subordinarse a los poderes y demandas político-económicas que le imponen la lógica del “perfeccionamiento”, la “eficacia” y el “control” científico-técnico, articulada en la formación técnica profesional, a la que prácticamente se reduce la vida de la universidad. La formación en el pensamiento y su conectividad con todos los procesos académicos de la vida universitaria deben garantizarse sean cuales fueren las condiciones y los requerimientos sociales del momento. Su autonomía intelectual, su fuero en relación con el pensamiento, su condición de “madre y nodriza de hombres doctos y semillero de toda doctrina”, y su más amplio sentido social como “domicilio de toda la humanidad” deben ser los referentes básicos para que la universidad logre su reto actual de independencia y autonomía, y

liberarse de una condición pasiva y condescendiente con los poderes establecidos.

### ***El humanismo después de la muerte del hombre***

Los trabajos finales de Foucault sobre la historia de la sexualidad dieron nueva vida a aquel mismo impulso revolucionario que animó al humanismo del Renacimiento. El cuidado ético del sí mismo reaparece como el poder constitutivo de la autocreación. ¿Cómo es posible que el autor que tanto se esforzó por convencernos de la muerte del Hombre, el pensador que alzó la bandera del antihumanismo a lo largo de toda su carrera, termine por defender estos principios centrales de la tradición humanista? No queremos sugerir aquí que Foucault se contradice o que ha invertido su posición inicial, justamente él, que tanto insistió sobre la coherencia de su discurso. Antes bien, lo que hace Foucault en su obra final es formular una pregunta paradójica y apremiante: ¿qué es el humanismo después de la muerte del Hombre? O, más precisamente, ¿qué es U/Z humanismo antihumanista (o poshumano)?

Con todo, la pregunta es sólo una aparente paradoja que deriva, al menos en parte, de una confusión terminológica entre dos nociones diferentes de humanismo. El antihumanismo, que constituyó un importante proyecto para Foucault y Althusser en la década de 1960, puede vincularse efectivamente a una batalla que Spinoza libró trescientos años antes. Spinoza denunció cualquier comprensión de la humanidad como *Un imperium in imperio*. En otras palabras, se negó a asignar a la naturaleza humana cualquier ley que fuera diferente de las leyes de la naturaleza en su conjunto. Donna Haraway continúa en nuestros días el proyecto de Spinoza, cuando insiste en derribar las barreras que levantamos entre los seres humanos, los animales y la máquina. Si concibiéramos al hombre como un ser separado de la naturaleza, el hombre no existiría. Este reconocimiento es precisamente la muerte del hombre.

Sin embargo, este humanismo no necesariamente se opone al espíritu revolucionario del humanismo del Renacimiento que bosquejamos antes, desde Nicolás de Cusa a Marsilio de Padua. En realidad, este humanismo procede directamente del proyecto secularizador del humanismo renacentista o, más precisamente, de su descubrimiento del plano de inmanencia. Ambos proyectos se fundan en un ataque a la trascendencia. Hay una estricta continuidad entre el pensamiento religioso que atribuye a Dios un poder que está por encima de la naturaleza y el pensamiento “secular” moderno que atribuye ese mismo poder sobre la naturaleza al hombre. Lo que se hace es simplemente transferir la trascendencia de Dios al hombre. Como Dios antes que él, este hombre separado y ubicado por encima de la naturaleza no tiene cabida en la filosofía de la inmanencia. Como Dios, también esta figura trascendente del hombre conduce pronto a la imposición de la jerarquía y la dominación sociales. El antihumanismo se concibe, pues, como un repudio de toda trascendencia, que en modo alguno debe confundirse con una negación de la *vis viva*, la fuerza creativa de la vida que anima la corriente revolucionaria de la tradición moderna. Por el contrario, el repudio de la trascendencia es la condición de posibilidad que permite concebir este poder inmanente, una base anárquica de la filosofía: «Ni Dios, ni amo, ni el hombre».

De modo que en el iluminismo de las últimas obras de Foucault uno de diez debería considerarse contradictorio, ni siquiera una postura que se aparta de la idea de la muerte del hombre que él mismo proclamara veinte años antes. Una vez que reconocemos nuestros cuerpos y mentes, una vez que llegamos a vernos como los simios y cyborgs que somos, tenemos que indagar la *vis viva*, las fuerzas creativas que nos animan del mismo modo que animan a toda la naturaleza y que nos permiten desarrollar nuestras potencialidades. Éste es el humanismo posterior a la muerte del hombre: lo que Foucault llama *le travail de soi sur soi*, el proyecto constitutivo constante de crear y recrear el mundo y a nosotros mismos (Negri, Antonio; Hardt, Michel, Imperio, Editorial Paidós, Barcelona, 2002).

### ***La escuela de las relaciones humanas***

En la actualidad, una serie de factores se han modificado. El mito del humanismo científico y técnico ha dejado al descubierto que alguna de sus caras menos bellas y las contradicciones de una sociedad basada en la dominación y la explotación a niveles nunca hasta ahora alcanzados, han aflorado de nuevo. Al mismo tiempo ha aparecido una serie de trabajos, especialmente de sociología de la educación, que ponen en entredicho tanto al optimismo meritocrático de la etapa anterior como el papel del sistema educativo en tanto que factor de nivelación social, al analizar las relaciones existentes entre clases sociales y educación y al poner al descubierto las funciones ocultas que el sistema de enseñanza desempeña. (Además de los trabajos de los miembros de la “nueva sociología de la educación”, y los realizados por Bowles y Gintis principalmente, véase J. Caravana, “Las paradojas de la meritocracia”, en *Revista de Occidente*, 3ª época, Nº I, Madrid, 1980).

La psicología social y la psicología de las relaciones humanas han entrado en la empresa y contribuido a proporcionar una imagen más “dinámica” y “democrática” de su funcionamiento. El conductismo ha dejado de ser la corriente psicológica dominante para entrar en concurrencia con la sociometría, la dinámica de grupos, el psicoanálisis... tendencias que de forma desigual recubren los efectos de sus intervenciones tras un lenguaje mucho más blando y ambiguo: empatía, comunicación, creatividad, contacto, espontaneidad (L. Boltanski, *Les cadres: la formation d'un groupe social*, Minuit, París, 1982).

En el campo de la enseñanza se ha planteado de nuevo la exigencia de racionalizar las instituciones escolares. Modelos, principios y técnicas que se construyeron en otros campos van a ampliar su radio de acción. La incidencia de las ciencias de la organización, planificación y programación, así como las psicológicas, aplicadas al terreno educativo, contribuirán a la sustitución definitiva del término pedagogía por el de ciencias de la educación. Lo más importante parece actualmente motivar al alumno para que trabaje, controlar sus reacciones, manipular sus efectos.

### ***Pedagogía de la humanización en el ámbito universitario***

Vivimos hoy de manera simultánea las revoluciones científicas y tecnológicas más expectantes de la historia de la humanidad. Al avance en las telecomunicaciones (radio, televisión, Internet y hasta la educación virtual) podría llamársele la Segunda Revolución Industrial, de la cual emerge la sociedad del conocimiento, sociedad en la cual la universidad juega un papel importante porque ella debe ser el centro de la educación integral y la investigación, fundamentos en la cultura del saber.

La universidad es el espacio en donde se “está creando el futuro”, por esta razón ella tiene que estar en un cambio constante como el que exigen hoy en día la sociedad de consumo, la sociedad desarrollista y la globalización.

La sociedad de consumo genera constantemente necesidades, vende productos cuyo fin es el consumismo desordenado y acrítico, males que deben ser combatidos por una formación ética, crítica, sistemática y productiva de aquellos hombres que se forman en la universidad, sea esta académica (científica), técnica o tecnológica, porque es él quien elige lo que quiere ser (proyecto de vida).

De la mano de esta formación crítica debe estar la del sujeto como persona en valores y en ética que logre construir o contribuir en el desarrollo social y del conocimiento.

El siglo XXI se está jugando en el marco de una aldea global, como lo dijo MacLuhan y bien lo había pensado George Orwell en su obra *1984*, quien presenta nuevas formas de ver, entender y asumir la realidad porque reorganiza el concepto de cultura y en ella las tradiciones, las costumbres, las creencias, los ritos y políticas tanto económicas como sociales que implican la formación de un nuevo tipo de hombre.

Entonces, la universidad debe y ha de ser un espacio en el cual se genere un contexto humanista en un interés por que el hombre acceda a los privilegios del conocimiento y control de las fuerzas y procesos naturales, es decir, que haga uso de las herramientas que la naturaleza le proporciona, incluyendo aquellas cognitivas.

Si la universidad se centra sólo en lo académico, técnico, tecnológico, lo que hace es fragmentar o privilegiar algunas dimensiones. Entonces es cuando pensamos que la universidad ha de ser humanizante, universal, dado que lo que se tiene que hacer hoy es rescatar al hombre, pues si la universidad no invierte en la investigación sino sólo en los fines del mercadeo allí no se rescatará al hombre.

En síntesis, la universidad del siglo XXI debe brindar al hombre las herramientas necesarias para que él se desempeñe en una sociedad integral, no sólo laboralista o profesional, es decir, desde la ética misma de su personalidad y de su ser en la razón de ser, no meramente en las dimensiones de valor, curiosidad, imaginación, en donde todo esto debe estar despertado por la educación. Por eso conviene comprometer a toda la sociedad alrededor de la cuestión educativa humanizante y universal.

Entonces, ¿qué se entiende por pedagogía de la humanización en el ámbito universitario?

Es el problema que abordaremos en este capítulo. Consideramos importante dicho cuestionamiento ya que nos permite diferenciar la pedagogía afectiva de la pedagogía de la humanización. Con esto, podemos confrontar las diferencias entre las emociones, los valores y la ética en el ser humano.

Humanizar desde el ámbito universitario es empezar por conocer al estudiante en su persona, es orientarlo, estimulando sus procesos y necesidades de aprendizaje; es participar en la formación intencionada para que sea capaz de descubrirse, conocer sus necesidades, sus saberes, sus miedos, sus inquietudes, y de este modo pueda decidir sobre su proyecto de vida.

### ***Pedagogía de la humanización desde el PEB***

Para abordar el interrogante anterior, es importante retomar el PEB (Proyecto Educativo Bonaventureano), en donde se entiende por humanismo *«la supremacía de lo humano, para rescatar un lugar privilegiado para el hombre total que, en una visión íntegra, debe considerarse como el centro y fin último de todos los procesos y en especial de los educativos»*.

La pedagogía de la humanización ha de ser una modalidad de educación que procure el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo. La persona desde el punto de vista educativo, «debe considerarse como una entidad global que busca un equilibrio armónico entre la mente y el cuerpo, una relación estrecha entre lo afectivo y lo cognitivo, y una autonomía e independencia en el ámbito privado y el ámbito público» (Begoña Salas García, “Desarrollo de capacidades y valores de la persona”, Mesa redonda Magisterio, p. 31). Luego cada persona es responsable de su propia formación desde el momento mismo en que concibe su proyecto de vida, dado que este no se traza al inicio de la formación universitaria sino que se ejecuta en esta etapa.

Apostar por un modelo educativo que tenga en cuenta la concepción global de la persona, que facilite su desarrollo integral superando la jerarquización social del género y reconociendo el derecho a la educación de todos, implica la transformación de la actual en todos sus agentes en una acción coeducativa, entendida esta como la que a través del conjunto de sus acciones y vivencias potencia el desarrollo integral de todas las personas que en ella intervienen, en especial del estudiantado, partiendo de la reflexión colectiva de la realidad mediante el análisis de género y creando en todos y todas responsabilidades y compromisos para lograr dicho desarrollo.

Desde este punto de vista se hace necesaria la pertenencia de la universidad a la sociedad en procura de contribuir a la formación de un individuo que sea capaz de tomar sus propias decisiones ante los desafíos del mundo futuro.

### ***Pedagogía de la humanización desde las diferentes facultades***

Hablar de las facultades es hacerlo sobre la universidad; por tanto, es hablar en un mismo lenguaje, el de la pedagogía de la humanización, el de querer comprender a los estudiantes como personas en sus procesos para poder estimularlos, generarlos y desarrollarlos de la mejor manera posible.

Desde el momento mismo en que las facultades planean sus currículos es ahí en donde se deben formular los derroteros que contribuyan a la realización de actividades diarias con el fin de lograr una pedagogía humanizante e identificar las

limitaciones que se presenten en esta tarea. Dado que esta labor en cierta medida permite reconocer el imaginario que se tiene acerca de la humanización en la educación superior, se hace necesario que en el ámbito universitario se reconozca que el hombre es un ser con múltiples facetas que hay que orientar, fortalecer y cultivar a través de los procesos cognitivos, afectivos y actitudinales.

El centro de esta pedagogía está en las personas del educador y del estudiante, quienes unidos contribuirán al proceso de humanización como generadores de oportunidades, de desarrollo y de crecimiento humano, según las inclinaciones y motivaciones que ofrezca cada una de las facultades, siendo estas capaces de aportar en la construcción de una sociedad propia, más justa, creadora, y sobre todo, feliz.

Para lograr lo anterior es indispensable que las facultades promuevan aspectos constitutivos de humanización desde la formación integral: el estudiante como persona ética, autónoma, crítica, responsable y con competencias profesionales; los profesores como personas competentes, responsables, éticas y con sentido de pertenencia a la universidad; el conocimiento de la realidad nacional desde sus diferentes áreas de análisis; el respeto por la vida y el ambiente que facilite el fomento de la cultura.

### ***La educación integral posibilita lo humano***

Campo y Restrepo conciben la formación integral en términos de desarrollo armónico, en donde no se requiere que todas las dimensiones del ser se desarrollen de la misma forma, con la misma intensidad y al mismo tiempo, ya que la institución educativa tiene sus limitaciones. En este sentido, la formación integral motiva el desarrollo del talento humano desde la totalidad de la persona, desde lo intelectual, lo afectivo, lo creativo y lo social (Campo, Rafael y Restrepo, Mariluz, *Formación integral*, p. 13).

Así mismo, la formación integral se debe presentar a la comunidad educativa como generadora de oportunidades de desarrollo y crecimiento humano según las inclinaciones y motivaciones de cada quién. Por tal motivo, esta no debe centrarse

en contenidos de formación sino en procesos que permitan la constitución y el desarrollo del ser-persona. Dicho de otra forma, la formación integral no tendría el propósito de enseñar exclusivamente competencias, ni transmitir información sobre métodos de educación clásicos.

Otro aspecto que considera el documento de Campo y Restrepo tiene que ver con la forma particular de realizar acciones educativas alrededor del hacer-ser de la comunidad educativa, dichas acciones ponen al ser humano en actitud responsable y activa frente a su construcción y formación. Es así como factores tan importantes como la autonomía, el compromiso hacia lo trascendente y la justicia toman fuerza en las decisiones y actos de los individuos.

La autonomía hace parte de la libertad humana que se desarrolla mediante el conocimiento de cada cuál a partir de la relación con los demás. Esta característica de la formación integral implica tener un conocimiento de las acciones, de las decisiones que la persona toma y de la responsabilidad que todo esto amerita. Ante lo anterior, es importante resaltar que el hombre en su proceso educativo tiene la posibilidad de conquistarla para que incida en sus propios actos.

Respecto al compromiso con lo trascendente el ser humano posee la capacidad de conocer su finitud y a la vez su inconmensurabilidad.

Es decir, reconocerse como ser creado a través de un proyecto que él mismo en su libertad humana es capaz de ir realizando. Es la trascendencia lo que permite al hombre encontrar sentido a su existencia y la posibilidad de descubrirse en relación con el otro.

Por su parte, la justicia promueve el respeto por los derechos y las libertades básicas de cada persona, los principios justos que favorecen la convivencia social y el respeto por la convivencia.

En cuanto al valor formativo, la acción curricular ha de ser un elemento principal de la formación integral. El énfasis curricular se debe centrar en la forma creativa y ágil de generar y realizar acciones educativas que desarrollen la sensibilidad, la imaginación, y permitan la comprensión de quienes son actores de los procesos de construcción.

# Maestro humanizante

## *Desempeño del docente*

«Hay personas que hacen nacer flores  
donde nadie pensaba que fuese posible»

Alfredo Guiso, Medellín, 1996

«Ser maestro significa poner en marcha 'un proceso de humanización'  
donde el preceptor induce una práctica y una exigencia hacia su alumno.  
'El alumno aprende a hacerse hombre' en contacto con su maestro,  
por lo tanto el maestro es siempre un modelo a seguir»

(*Pedagogía y política*, Louis Pierre Jouvenet, México, Trillas, 1989)

Nuestra tarea es ser pedagogos, dinamizadores y motivadores de los procesos de enseñanza-aprendizaje, llegar a la meta de crear en los estudiantes la necesidad de aprender, desde el aprender a aprender, para el resurgimiento de nuevos horizontes y la promoción de una verdadera pedagogía humanizante que, a la manera de Zuleta, se apasionen por el deseo de saber para construir y emprender un nuevo mundo.

El proceso educativo debe incluir necesariamente la formación de individuos auténticamente convencidos de que las condiciones y las calidades humanas influenciarán notablemente la calidad de la sociedad futura.

La acumulación y el desarrollo del conocimiento son indudablemente factores fundamentales para el desarrollo del futuro. Pero las cualidades humanas de los individuos, de las familias y de los grupos que conforman la sociedad son más importantes. El conocimiento es un poderoso instrumento para el desarrollo social, solo que su utilización, y los objetivos de su utilización, dependen de la calidad humana de los individuos poseedores de él.

Los sistemas pedagógicos utilizados actualmente por la universidad no tienen en cuenta este aspecto; al contrario, lo ignoran, pues el proceso pedagógico se centra en la acumulación mecánica de conocimiento por parte de los estudiantes y no incluye el desarrollo de mejores cualidades humanas. El egoísmo y el exagerado espíritu de competencia, sacrificando la generosidad, la tolerancia y la solidaridad, favorecen la formación de profesionales que tienden a utilizar los conocimientos adquiridos y el poder que estos generan para su beneficio personal, en especial el económico. Adicionalmente, el egoísmo, la arrogancia y la ambición incontrolada se convierten en semillas de aislamiento, intolerancia, e inclusive de violencia.

Es claro así que sustituir estas condiciones altamente negativas, por las positivas de solidaridad, tolerancia, generosidad, debe ser un claro objetivo de la educación en todos los niveles.

El reto, a nivel conceptual, es claro y sencillo. En el nivel práctico constituye una compleja y difícil tarea. Para comenzar, es esencial tener un compromiso inalienable en lo personal e institucional que busque cambiar, en todos los miembros de la comunidad, los sistemas pedagógicos para que de verdad fomenten y favorezcan las calidades humanas (Carlos Angulo Galvis, rector de la Universidad de los Andes, "Primer foro sobre ética y formación en la educación privada").

### ***La valentía de educar***

La educación es un proceso que implica fundamentalmente dos acciones o movimientos: el primero consiste en propiciar, favorecer y estimular el "desarrollo" de la personalidad humana, es decir, en explicitar y desplegar sus virtualidades, capacidades y dinamismos. Por su mismo origen latino, la palabra *educar* significa *criar, alimentar, sacar, hacer, crecer*. Educar corresponde al imperativo reiterado por poetas y filósofos: "sé tú mismo" o, si se prefiere, "llega a ser lo que eres", porque el hombre nunca acaba de ser lo que verdaderamente es.

El segundo movimiento consiste propiamente en la "formación" de la personalidad humana, porque el mero desarrollo de las capacidades no

corresponde necesariamente a lo que el hombre ha de ser como miembro de la comunidad humana, como ser social.

En ambos movimientos el objetivo primordial es el “ser” de la persona. La educación se refiere a la estructura del hombre y a lo que la constituye en su realidad profunda, más allá de sus habilidades y manifestaciones exteriores, ya que, efectivamente, es en el ser donde radica todo lo demás. Por eso la educación no se refiere en primera instancia al “tener” de la persona, esto es, a los conocimientos que ha de poseer, ni a la adquisición de determinados instrumentos o habilidades de orden profesional o técnico; no busca fundamentalmente la capacitación de la persona, sino su formación.

La primera de estas dos funciones, la de procurar el “desarrollo”, se realiza como un llamado o invitación, no tanto a través de palabras, sino principalmente por medio de acciones y procesos, estímulos y oportunidades, a que cada educando saque desde el fondo de sí mismo lo que ya posee virtualmente. Consiste en brindar el clima propicio y las condiciones favorables para que se dé el crecimiento y el pleno desarrollo de sus capacidades intelectuales, espirituales, afectivas, imaginativas, sensibles y físicas. No se trata de imponer, sino de excitar, de inducir y, si se quiere, de retar.

La segunda función, la de “formar”, como el mismo vocablo lo indica, no puede realizarse sino dando una forma y orientación a lo que está en desarrollo. De lo contrario la personalidad quedaría amorfa, o lo que es peor, deforme. Y es aquí principalmente donde se requiere la “valentía” y el “coraje” de educar. Porque la formación, además de explicitar y desarrollar las facultades humanas, debe imprimir una orientación de acuerdo con determinados ideales y valores. No hay formación sin orientación. Se forma para la vida ciudadana o para la vida militar; para la vida deportiva o artística; para la democracia o el colectivismo; para la guerra o para la paz. Así como no existe conocimiento sin interés (Habermas), por implícito que se encuentre tampoco existe formación sin un marco de referencia o un modelo dentro del cual se quiera formar a las personas. La formación responde o ha de responder, a los ideales y objetivos de una determinada sociedad o cultura, siendo allí donde se ha de ejercitar la valentía y el coraje de educar.

Pero esta “forma” y orientación con que se pretende formar no se impone, ni se transmite a la manera de un conocimiento teórico o intelectual, sino que se comunica como una forma de ser. Por eso el auténtico maestro es quien comunica y transmite, con su conducta y con su ejemplo, una vida, una forma de ser, una actitud y un estilo de asumir y afrontar la realidad; así, el maestro se distingue de quien es simplemente profesor o instructor, cuya labor se reduce a transmitir conocimientos.

El verdadero Maestro comunica vida y valores. Peter Hans Kolvenbach afirma: *«Los valores son algo fundamental para la vida personal, puesto que definen la calidad de la existencia, su anchura y profundidad. Los valores tienen, por así decirlo, tres bases que son otras tantas anclas. Los valores están anclados ante todo en la mente. Percibo intelectualmente que algo vale la pena y estoy convencido de que es así. Pero los valores están arraigados ante todo en el corazón. No es tan sólo la lógica lo que cuenta sino que también el lenguaje del corazón me dice que algo es precioso, y entonces, soy afectado por su mérito: donde está tu tesoro allí está también tu corazón»*.

*Cuando la mente y el corazón están comprometidos, entonces toda la persona se compromete, y este es el tercer fundamento de los valores: que estos conducen, necesariamente, a opciones que se encarnan en ‘acciones’ concretas —el amor se muestra, como nos lo recordaba Ignacio de Loyola— más en las obras que en las palabras»*. (P.H. Kolvenbach, S.J., “Educación y valores”, alocución en la Universidad Iberoamericana, 23 de agosto de 1990).

**Universidad de San Buenaventura**  
**Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria.**  
**Grupo No. 20**  
**Pedagogía**

***Encuesta***

Para lograr complemento en la temática “Pedagogía de la humanización en el ámbito universitario”, se aplicó una encuesta a estudiantes en los primeros y últimos semestres, así:

Primeros semestres:		20
Facultad de Teología:	Primer semestre:	1
	Tercer semestre:	2
Facultad de Filosofía:	Primer semestre:	3
	Tercer semestre:	3
	Quinto semestre:	11
Últimos semestres:		3
Facultad de Teología:	Séptimo semestre:	1
	Décimo semestre:	1
Facultad de Derecho	Decimoquinto semestre:	1
<b><i>Total encuestas:</i></b>		<b>23</b>

Las respuestas se consignan tal cual las respondieron los estudiantes que gustosamente colaboraron con esta solicitud.

## 1. ¿Cuál es el/la profesor(a) que más recuerda del bachillerato? ¿Por qué?

1. Gilma López, porque combinó muy bien amor y disciplina.
2. El profesor de educación física porque me ofreció su amistad, confianza y apoyo para salir adelante.
3. Rosalba, ya que me brindó muchas herramientas humanas que aún hoy he podido desarrollar, y además su exigencia fue muy coherente.
4. El de educación física, ya que ahora pongo en práctica por medio del deporte lo aprendido.
5. El doctor Álvaro Atahona por su excelencia.
6. Mariela Alvarado, pues fue una madre para mí y es quien me apoya actualmente.
7. Yolanda Silva, por su entrega y disponibilidad al diálogo. Cenía Carrillo, por su personalidad y carácter, y Gladys por su humildad y sencillez de corazón.
8. Myriam Rodríguez, excelente profesora que nos explicó muy bien la materia de física.
9. El profesor de matemáticas por su amistad y apertura a los estudiantes.
10. Cecilia Sierra, química y filosofía.
11. La profesora de español e inglés en 8o. y 9º, porque era exigente, dinámica, agradable, por el interés por enseñar y porque aprendiéramos.
12. Carlos Andrés Flórez, porque fue quien me enseñó de modo seguido y constante en mi desarrollo académico, tiene gran sentido de colaboración.
13. El que más recuerdo... mi profesor de sociales, pues le entendía y le daba a uno la oportunidad para expresarse sobre los conocimientos adquiridos.
14. Gloria García por su carisma, creatividad, dinámica, dedicación y seriedad en la materia.
15. Alba María porque me ayudo a ser más humano.

Con formato: Numeración y viñetas

16. Recuerdo con sincero afecto a una profesora de matemáticas por el hecho de ser y forma de explicación que me facilitó el aprendizaje en dicha materia.
17. El profesor Triana, de cálculo, porque era un docente muy aplicado, con buen método de estudio y muy claro en sus explicaciones.
18. Hermes Mejía, porque contagiaba con la alegría y motivaba a estudiar.
19. Profesor de álgebra, Alirio Corzo, porque con él pude comprender perfectamente todos los contenidos y aprendí muchas cosas.
20. Franklin Copete, profesor de Inglés, por su personalidad, en especial por mostrarme amor por el estudio y respeto a todos.

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

## 2. Enumere tres características/valores que debe tener un profesor universitario

1. Amor a la docencia. Espíritu investigativo y mucha claridad.
2. Amistad, diálogo, apoyo-guía.
3. Respetuoso. Humano. Preparado académicamente.
4. Que busque su conocimiento en los estudiantes para la vida. Que se acerque a los estudiantes amigablemente. Que entienda que su materia no es la única.
5. Buena pedagogía. Buen trato. Profesional en su área.
6. Responsabilidad a la hora de dictar clase. Puntualidad. Ser humilde y no una persona arrogante, que se deje hablar.
7. La disponibilidad y disposición al estudiante. Ser muy humilde.
8. Que tenga una buena pedagogía a la hora de enseñar. Escuchar el punto de vista de los estudiantes. Que no sea mediocre a la hora de dictar una clase, sino que vaya preparado.
9. Exigencia. Puntualidad. Respeto.

Con formato: Numeración y viñetas



Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente:  
(Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente:  
(Predeterminado) Arial, 8 pt

#### 4. Si fuese a comentar algo de su vida personal, ¿escogería a un profesor?

SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ ¿Qué requisito(s) pondría?

1. NO. Independiente de su oficio o profesión, lo importante es que inspire confianza.
2. NO.
3. NO. Que en otros momentos compartiéramos otras cosas diferentes a las académicas, para discernir si me brindaría herramientas para crear.
4. NO. Porque realmente no me daría la suficiente confianza por el poco tiempo de interacción.
5. NO.
6. NO.
7. Sí. Su prudencia en las cosas. Es hay (ahí, corrección) en donde el estudiante comienza a confiar en el docente y no tenerlo como un simple profesor, sino al contrario, un amigo de confiar.
8. Sí. Que fuera de demasiada confianza para contarle algo de mi vida.
9. NO.
10. NO. No saben mantener la confianza y luego se aprovechan de lo que se les confía.
11. NO.
12. Sí. Que sea una persona con una experiencia humana, que no tenga preferencias entre sus alumnos. Que sea un profesor con un alto nivel de liderazgo e iniciativa frente a un proyecto.
13. NO. Los profesores tienden a cuantificar al individuo por la capacidad cognoscitiva, los individuos los cuales no son tan brillantes, tienden a dejarlos a un lado; por ello pienso que la confianza es un aspecto muy importante en una relación interpersonal.
14. Sí. La disposición, su humanidad, confianza, su experiencia, conocimiento y respeto.
15. Sí. Respetuoso, amable, prudente.
16. No responde.
17. Sí. Que sea confiable, ético y honesto.
18. Sí. Que fuese humano y tenga madurez suficiente.
19. NO.
20. Sí. Que manifieste interés por la realidad del estudiante. Como requisito, ser un persona culta y a su vez de buen trato y afabilidad.

Con formato: Numeración y viñetas

**5. ¿Siente que puede llegar fácilmente a los(as) profesores(as) de la universidad?**

**SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ ¿Qué cosas le han favorecido o impedido acercarse a ellos(as)?**

1. Sí. No ponen barreras de cargo.
2. Sí. El orgullo de ellos y creer que saben más que el estudiante.
3. Sí. Me ha favorecido mi rendimiento académico, lo respetuoso que he sido al preguntar y al tratarlos.
4. Sí. La espontaneidad.
5. Sí. Soy una persona sociable y se me facilita tener un buen diálogo.
6. Sí. Su amabilidad a la hora de hablar o entablar un diálogo.
7. Sí. Me han favorecido muchas, pero, rescato una que para mí es esencial “el interés del maestro en las materias”. Esto me ha sido ... para acercarme más a ellos y aprender más.
8. NO. Soy de los pocos que me relaciono con los profesores a no ser que uno pueda dar cuenta a quien dirige la palabra (transcripción textual).
9. Sí. Me ha favorecido la responsabilidad demostrada en la asistencia, participación y la puntualidad en los trabajos.
10. Sí. La confianza en mí mismo. La honestidad y sinceridad en el diálogo. El respeto que se tiene no de alumnos a maestro sino como personas.
11. NO. Tengo dificultad para socializar con otras personas.
12. Sí. Me ha favorecido el respeto que tengo para con ellos, la facilidad de diálogo interpersonal. Me ha impedido acercarme a “algunos”, por su poco diálogo o trato que tienen con sus alumnos.
13. NO. Aunque no generalizo, existen profesores los cuales ni siquiera lo conocen como alumno, no porque uno no haya estado en su clase, sino simplemente porque no ha habido una relación cercana, o es su forma de ser.
14. Sí. El respeto, los buenos modales y el interés por tener un diálogo.
15. Sí. Respeto. Soy buen alumno.
16. Sí. Los profesores en la universidad son muy accesibles, pues permiten el diálogo y al mismo tiempo permiten la ayuda para el aprendizaje de la materia (transcripción textual).
17. Sí. La comunicación y la apertura del uno hacia el otro. Además de respeto y el desempeño adecuado de la materia que indago con el docente.
18. Sí. Favorecido la alegría y en cierta parte la madurez para entablar una conversación.
19. NO. Generalmente ponen mucho distanciamiento y no muestran interés por el aprendizaje intelectual y humano de las personas.
20. Sí. Mi espontaneidad e interés por la clase, también mi inquietud ante los vacíos que tengo respecto de la materia me han llevado a tener más contacto con el profesor.

Con formato: Numeración y viñetas

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente:  
(Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente:  
(Predeterminado) Arial, 8 pt

## 6. ¿Piensa usted que la relación profesor–estudiante influye en el aprendizaje de una materia?

SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ . ¿Por qué?

1. Sí. Un estudiante tiene que superar barreras personales que dificultan el aprendizaje.
2. Sí. Hay confianza para desarrollar los contenidos y permite colocar en práctica las cualidades.
3. Sí. Ya que el interactuar entre los profesores con los estudiantes las cosas son mejores.
4. Sí. Porque entremezcla la parte teórica con la praxis especialmente en esta facultad (filosofía).
5. NO. Si hay buen equilibrio de su personalidad como docente.
6. NO. Es responsabilidad, tanto del estudiante como del maestro, ser justos a la hora de evaluar a un estudiante universitario.
7. Sí. Porque sin la asistencia del docente uno no puede aprender y al mismo tiempo esclarecer las dudas surgidas de la materia, por eso la relación estudiante-docente es fundamental.
8. Sí. Porque de allí se pueden compartir experiencias tanto en el aprendizaje de la materia o incluso de la vida.
9. Sí. Si no hay una apertura, disposición por parte del profesor, muy difícilmente el estudiante, aun más si es tímido, se acercará a despejar sus dudas.
10. Sí. De ahí depende el gusto por la materia y poder preguntar, criticar y asumir responsabilidad sobre la misma.
11. Sí. Considero que debe existir cordialidad en generar una buena relación porque esto facilita ser más abierto en las dificultades que uno tenga.
12. Sí. Porque dependiendo el modo como esté una relación de ese tipo, el estudiante se anima o decae en su nivel académico.
13. Sí. Pienso que sí, cuando una persona da confianza obviamente lo expresa a través de su conocimiento, y lo que expresa le llega a uno como estudiante.
14. Sí. Porque más que dictar una clase e “introducir conocimientos” el saber se construye a través de la interacción diaria.
15. Sí. Las cosas entran por los ojos.
16. Sí. Necesariamente tiene que existir la interacción docente-estudiante que permita el aprendizaje y el conocimiento de la materia en todos los aspectos.
17. Sí. Porque si no hay una adecuada forma de comunicación e interacción no se asimilará adecuadamente el conocimiento que dé a sus formandos.
18. Sí. Por la confianza mutua que debe existir, para no mezclar miedo con duda del tema a la hora de acercarme.
19. Sí. Según la relación que uno pueda llegar a entablar con el docente, así puede llegar a la estima por la respectiva materia.

Con formato: Numeración y viñetas

20. Sí. Porque el trato que el profesor presenta hacia mí me motiva o no hacia la materia que dicta; pues, el estudiante prefiere (yo) llegar a una clase donde se le valore.

### 7. ¿Cómo logra un(a) profesor(a) el respeto de sus estudiantes?

1. Cuando da respeto a los estudiantes.
2. Valorando lo que piensa y cree y ayudándole a ver las deficiencias y desde allí corregirlas para bien suyo (transcripción textual).
3. Él mismo dando y ofreciendo respeto.
4. Cuando brinda confianza, estimula esfuerzo y exige para la vida y no para el claustro.
5. Con el transcurso de la jornada y vivencia estudiantil según la confianza y el respeto.
6. Porque en ellas va el aprendizaje y la exigencia académica, mutua.
7. Por su comportamiento dentro y fuera del aula, su responsabilidad y puntualidad en la hora de dictar las clases.
8. Que esté seguro de lo que está enseñando, escuchar el punto de vista de los estudiantes.
9. En primer lugar brindando el respeto que él espera, en segundo lugar, ofreciendo y manifestando su aprecio y acogida con los mismos.
10. Manteniendo los límites respectivos y permitiendo la forma de pensar y de ser de sus estudiantes.
11. No responde.
12. Un profesor logra el respeto de sus estudiantes en la medida en que su modo de proceder debe ser justo, es decir, ni muy laxo ni muy rígido.
13. No responde.
14. No responde.
15. Dándose a respetar en su materia y en su persona.
16. Ciertamente lo logra teniendo en cuenta el valor que el mismo le dé a lo que enseña; esto es la calidad de aprendizaje (textual).
17. No responde.
18. Por la confianza y límites que propone.
19. No responde.
20. El profesor gana el respeto de sus estudiantes mostrando pasión por su materia, respeto y valoración a sus estudiantes.

Con formato: Numeración y viñetas

### 8. ¿Qué materia le ha gustado más durante el tiempo que lleva en la universidad?

**¿Ha influido en esto el(la) profesor(a)? SÍ \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_ ¿Por qué?**

1. Antropología. Habla desde su vida, desde su experiencia.
2. Biblia. Ha orientado bien y los contenidos son agradables, lo cual lleva a dar de sí para estar al nivel de él en el conocimiento.
3. Antropología. Ya que las reflexiones que desarrolle en la asignatura fueron muy influenciadas por la cotidianidad que ella me ofreció.
4. Introducción a la filosofía. Por su nivel al momento de enseñar y por la capacidad para hacerse entender.
5. Preseminario. Su forma de llegar a los estudiantes y su metodología.
6. Lógica y gramática. Porque es responsable y sabe cómo dar a conocer sus saberes.
7. No responde.
8. Son varias: filosofía antigua, griego, epistemología, filosofía moderna y gramática. Son profesores que tienen una buena pedagogía cuando enseñan, saben escuchar al estudiante y respetan el punto de vista que uno tiene.
9. Filosofía antigua. Su pedagogía unida a su personalidad, que juntos forman un gran dúo, eran lo más (...) de la clase.
10. Psicología del aprendizaje y epistemología. Es mi gusto personal y son las materias que mejor he entendido.
11. Filosofía americana. Es una persona que posee dominio de la materia, es dinámico, explica adecuadamente y fomenta la investigación de temas de agrado.
12. Ética, antropología y axiología. Porque me han colocado trabajos que tienen que ver con la realidad a la cual nos enfrentamos cada día y a cada momento; su modo de dirigirse al grupo es acorde con lo que dicta.
13. Antropología, ética y seminario. (Todas con el mismo profesor). Yo pienso que la parte de los afectos inciden mucho para ver las realidades, y a mí el profesor me parece un gran individuo, tanto profesional como ser humano, que lo refleja en la forma como se expresa.
14. Antropología. Por su manera de dar la clase y consignar el conocimiento, no solamente desde las diferentes referencias bibliográficas sino también desde la realidad.
15. Antropología. Es un profesor muy humano y amable.
16. Ética. En la disposición, ánimo y entereza de la materia; de igual manera la sociología, pues la materia es muy interesante.
17. Historia de la filosofía medieval. Porque en el caso del profesor Blas Blanco Travieso, docente de la anterior cátedra, ofrece un conocimiento profundo, concreto y sistemático; además de contextualizar los temas con la realidad de hoy ¡Es un excelente docente!
18. Sociología. Por la preparación que tiene y la manera como explica de modo que lo entretiene a uno y se hace entender.

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Numeración y viñetas

- | 19.Ética general. Porque es muy caluroso y fraterno, además que usa ejemplos de la vida cotidiana para transmitir los saberes (textual)
- | 20.No responde.

**9. ¿Qué actitud o comportamiento no aprobaría (soportaría) del profesor universitario?**

- | 1. La autosuficiencia.
- | 2. Que se crea saberlo todo, creído, prepotente y que mezcle conocimientos con sentimientos individuales.
- | 3. Que me ridiculice, es decir que me falte al respeto y yo como estudiante me merezca.
- | 4. Que se crea superior en todo el término de la palabra al estudiante.
- | 5. Prepotencia. Mala pedagogía.
- | 6. Que fuera arrogante o que no comprendiera a la hora de hablarle de una dificultad para el trabajo a entregar y que negará todo como plagio (textual).
- | 7. No responde.
- | 8. Que no sepa escuchar, que no reconozca el esfuerzo que hace un estudiante a la hora de que lo pongan a investigar.
- | 9. El irrespeto.
- | 10.El anacronismo y su actitud cerrada al diálogo.
- | 11.Que fuera grosero, despectivo o agresivo con un estudiante.
- | 12.La arrogancia y la prepotencia; el modo como cree que su materia sobrepasa a la de sus colegas. El que no permita que sus estudiantes expresen sus inquietudes.
- | 13.Que me gritara y que como mínimo debe brindar el saludo, o mejor una sonrisa hacia sus estudiantes.
- | 14.Su actitud de negalonanía frente a los estudiantes y además las “resinas” que puede tomar contra algunos de estos (textual).
- | 15.El irrespeto y la injusticia en las notas.
- | 16.La actitud que no es muy tolerable en un docente es la falta de preparación en la materia.
- | 17.La inhumanidad y el autoritarismo en sus comportamientos intracurriculares.
- | 18.Que sea soberbio, que quiera saberlo todo.
- | 19.La arrogancia y la prepotencia porque esto lo (...) de los estudiantes (textual).
- | 20.No responde.

Con formato: Numeración y viñetas

**10. ¿Qué actitudes o comportamientos del profesor de la asignatura \_\_\_\_\_ que ve en este semestre han influido positivamente para aprender la materia?**

1. Pedagogía. Su convicción.
2. Pedagogía. Confianza en el estudiante. Amistad – Compañerismo, Guía en una consulta.
3. No respondo ya que no me he identificado con ninguna.
4. Introducción a la filosofía. Su elocuencia, capacidad de entender nuestra posición de estudiante, no rechaza que los estudiantes pregunten las veces que quieran.
5. La manera de ser en la clase y su forma de actuar humanamente.
6. Historia de la filosofía. Solamente hablar y contar de la historia de la filosofía antigua haciendo un recuento de todos los filósofos que han influido en ella.
7. No responde.
8. Seminario II. Es una profesora muy respetuosa, comparte lo que ella sabe y también sabe escuchar a sus estudiantes.
9. Latín. Dos actitudes importantes: su dominio de tema y por otro lado su exigencia. Ello cubierto por la disposición y paciencia ante quien no comprende.
10. Seminario II. Su calidad humana, su capacidad de escucha y de diálogo y sobre todo su comprensión.
11. Pedagogía. Realza explicaciones básicas de las teorías y deja trabajos para aplicarlas a sectores actuales de la sociedad.
12. Sociología. La realidad con que expresa sus ideas, el modo como toma ejemplos concretos de nuestra sociedad para orientar la clase; su modo de actuar y dirigirse a sus alumnos.
13. Latinoamericana - Política. Porque es una persona que nos tiene paciencia, nos explica y además posee los conocimientos pertinentes en las materias.
14. Seminario II. Su sociabilidad, confianza y respeto. El entusiasmo que demuestra por demostrar lo importante que es su materia.
15. Víctor Florián. Su amabilidad y sencillez.
16. Psicología. En el verdadero sentido y entrega por enseñarnos; así mismo la forma creativa que nos permite una muy buena preparación.
17. Psicología. Las relaciones interpersonales adecuadas. La buena preparación académica. La ética profesional como docente. La metodología pedagógica en la enseñanza.
18. Sociología. El interés por leer cada vez más y tener una disciplina estable.
19. Política. Porque parte de hechos y vivencias del país y de allí partimos para reflexionar.
20. No responde.

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Numeración y viñetas

**11. ¿Qué actitudes o comportamientos del profesor de la asignatura \_\_\_\_\_ que ve en este semestre han influido negativamente para aprender la materia?**

1. Introducción a la teología. Poco orden.
2. Patrología. No prepara la clase. No explicar una pregunta que se le hace. Dejar toda la responsabilidad en el estudiante sin dar pautas e introducir un tema a ver.
3. Misterio de Dios. La actitud frente a los cuestionamientos que se le plantean, no es claro y además confunde luego da la supuesta respuesta (textual).
4. Antropología. Filosofía. Dejar demasiados textos para muy poco tiempo. No prevé que somos muchos estudiantes y el material es escaso.
5. Lógica. Su manera de actuar en clases es totalmente mala, no tiene una buena pedagogía.
6. Gramática. La manera como dicta su clase y la técnica que tiene, la metodología para que se graben en los estudiantes sus saberes (textual).
7. No responde.
8. Antropología. Griego III. El de antropología es una persona que le falta más pedagogía para enseñar, porque exige leyendo muchos libros, pero no es capaz de darnos una buena clase. La profesora de Griego III sabe mucho pero nunca se da a entender.
9. Lógica matemática. La metodología consistente en leer una fotocopia y leerla nuevamente en clase, sumando a ello la poca exigencia y aprendizaje de los temas.
10. Moderna. Demasiados contenidos y muchas veces temas no referentes a la materia.
11. Filosofía, Historia. Repite excesivamente lo mismo en diferentes clases, no sacó varias notas ni tiene dinamismo para enseñar.
12. Política. La poca lineación y desviación del tema que dicta (textual).
13. Ninguna.
14. Filosofía contemporánea. Su monotonía, rigurosidad y desviación del tema.
15. No responde.
16. Realmente no veo actitudes que puedan influir...
17. No responde.
18. Filosofía de la historia. La metodología que emplea donde expone un tema y termina explicando otro.
19. Filosofía – Historia. No explica los contenidos y cuando evalúa no lo es de lo enseñado, veo que esto no le preocupa por el aprendizaje de sus estudiantes.
20. No responde.

Con formato: Numeración y viñetas

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

## Encuesta para últimos semestres

### 1. ¿Cuál es el (la) profesor(a) que más recuerda de los semestres que lleva en la universidad?

1. Profesor Danilo Medina, por su calidad humana, su preocupación por la calidad y no por la cantidad, por su alegría y compromiso como maestro y religioso.
2. Profesora Norita, profesora Isabel Corpas, por sus conocimientos y la manera de transmitirlos.
3. El profesor de derecho civil por su gran amor a la profesión, su claridad y exigencia.

Con formato: Numeración y viñetas

### 2. Enumere tres características/valores que debe tener un profesor universitario

1. Alegría, apertura, carácter y exigencia académica.
2. Conocimientos, pedagogía y sencillez.
3. Profesionalismo, idoneidad, espíritu investigativo. Imparcialidad. Humano, justo, equitativo.

Con formato: Numeración y viñetas

### 3. De las siguientes posibilidades, usted como universitario prefiere:

- a. Un profesor con excelencia académica y poco humano.
- b. Un profesor con alto calor humano y con baja excelencia académica.
- c. Un profesor universitario que no mezcle ciencia con sentimientos.

Con formato: Numeración y viñetas

1. No responde.
2. b.
3. b.

Con formato: Numeración y viñetas

### 4. Si fuese a comentar algo de su vida personal, ¿escogería a un profesor?

SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ ¿Qué requisito(s) pondría?

1. NO.
2. Sí. Con gran madurez, con calor humano y sobre todo que sepa escuchar.
3. NO. Debe ser una persona de confianza y sabia.

Con formato: Numeración y viñetas

**5. ¿Sientes que has podido llegar fácilmente a los(as) profesores(as) de la universidad?**

SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_

**¿Qué cosas le han favorecido o impedido acercarse a ellos (ellas)?**

1. Sí. Mi apertura y deseos de aprender.
2. NO. La falta de interés por conocerlo, por mirar más allá del profesor al ser humano con toda su problemática.
3. Sí. Por su conocimiento se puede acceder con facilidad al profesor pero por su falta de calidad humana no se puede confiar.

Con formato: Numeración y viñetas

**6. ¿Piensa usted que la relación profesor-estudiante influye en el aprendizaje de una materia? SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ ¿Por qué?**

1. Sí. En muchas ocasiones uno ve con gusto una materia o saber que es pasado, pero por el maestro uno hace el esfuerzo de asimilar.
2. Sí. Hace que se complete el ciclo del aprendizaje en el cual el eje de la confianza mutua es fundamental para llevarlo a feliz término.
3. Sí. Se hace necesaria una buena relación para preguntar y participar y así llegar al aprendizaje.

Con formato: Numeración y viñetas

**7. ¿Cómo logra un profesor el respeto de sus estudiantes?**

1. Siendo alegre, de carácter.
2. Demostrando suficientes conocimientos sobre la materia. Preparación adecuada. Sencillez y concisión al trasmitirla.
3. Dando un buen trato, siendo justo, imparcial y solidario.

Con formato: Numeración y viñetas

**8. ¿Qué materia le ha gustado más durante el tiempo que lleva en la universidad?**

¿Ha influido en esto el(la) profesor(a)? SÍ \_\_\_\_ NO \_\_\_\_ ¿Por qué?

1. Antropología y pedagogía. NO. Ya venía con esa inquietud y preocupación por ello.
2. Biblia. Sí. Por la profundidad de sus conocimientos y la manera seria y precisa de trasmitirlos.

Con formato: Numeración y viñetas

3. Literatura. Sí. Porque es correcto, tiene calidad humana y sabe impartir el conocimiento.

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

### 9. *¿Qué actitud o comportamiento no aprueba (soporta) del profesor universitario?*

1. Ser pedante y demasiado rígido.
2. Su prepotencia, el creer que se las sabe todas y que por eso no puede tener en cuenta el punto de vista de los estudiantes.
3. La falta de calidad humana.

Con formato: Numeración y viñetas

### 10. *¿Qué actitudes o comportamientos del profesor de la asignatura \_\_\_\_\_ que ha visto durante la carrera han influido positivamente para aprender la materia?*

1. Biblia. Alegría y gusto por lo que hace.
2. Biblia. La manera sencilla en que presenta todo lo referente al aprendizaje bíblico.
3. Poseer actitud de respeto, el diálogo con sus estudiantes, facilidad para comunicarse con él, el buen trato y el espíritu investigativo.

Con formato: Numeración y viñetas

### 11. *¿Qué actitudes o comportamientos del profesor de la asignatura \_\_\_\_\_ que ha visto durante la carrera han influido negativamente para aprender la materia?*

1. Métodos. Apatía y resentimiento.
2. Pastoral. Su manera drástica de calificar sin tener en cuenta todo el proceso de aprendizaje.
3. Falta de compromiso, irrespeto hacia los estudiantes, falta de equidad, inconsistencia en el conocimiento.

Con formato: Numeración y viñetas

## Bibliografía

- ALLWRIGHT, D. & BAILEY, K., *Focus on the Language Classroom*, Glasgow, Cambridge University Press, 1991.
- ARANCIBA, Violeta, *Psicología de la educación*, segunda edición, Alfaomega, Ediciones Universidad Católica de Chile.
- BARRAGÁN GIRALDO, Diego Fernando, "El sentido del quehacer universitario como formación humana", en *Itinerario Educativo*, N° 38, junio-diciembre de 2001, Bogotá, Universidad de San Buenaventura.
- CAMPO, E. & ZULUAGA, J., *How teachers talk influences students' learning process*, Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, M.a. Program in Applied Linguistics, 1999.
- CHAPMAN, Carolyn, *Multiple intelligences: centers and projects*, SkyLight training and publishing, Inc. Arlington Heights, Illinois.
- CHAUDRON, C. *Second Language Classrooms: research on teaching and learning*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- COLOMBERO, G., *De las palabras al diálogo, aspectos psicológicos de la comunicación interpersonal*, Ed. San Pablo, 1995.
- CUADERNOS DE PEDAGOGÍA, *Pedagogías del siglo XX*. Especial 25 años.
- ENTWISTLE, N., "A model of teaching-learning process", en RICHARDSON, J.T. et al., *Student Learning: Research in education and cognitive Psychology*, London S.R.H.E. Open University Press, 1987, pp. 13-28.
- FOUCAULT, M., *Foucault: power and Knowledge*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.
- Freire, P., *Literacy: reading the word and the world*, London, The Continuum Publishing Company, 1987.
- HARGREAVES, David, *Las relaciones interpersonales en la educación*, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, 1979.

- HERSHOLT, W. & LASCELLE, A., "Classroom process differences in innercity elementary schools", in *The Journal of Educational Research*, 91 (1), 1997, pp. 49-58.
- HINCHMAN, K., "Power-knowledge formations in literacy teacher education: exploring the perspectives of two teachers educators", in *The Journal of Educational Research*, 93 (3), pp. 182-191.
- LENCH, L., NEUTZE, G & ZEPKE, N., *Assessment and empowerment: Some critical questions*, Massey University, 2001.
- MALAMAH-THOMAS, A., *Classroom interaction*, Oxford, Oxford University Press.
- MANKE, M., *Classroom power relations: understanding student-teacher interaction*, New York, Lawrence Erlbaum, 1997.
- MORIN, Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 2001.
- PINEDA, C.; NÚÑEZ, A.; TÉLLEZ, M., *Searching For Improved EFL Classroom Environments: The role of critical thinking-related tasks*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2003.
- ROGERS, C., *Freedom learn in the eighties*, London, Constable, 1983.
- SINGLEIR, J. and COULTHARD, M., *Towards an analysis of discourse*, London, Oxford University, 1994.
- TÉLLEZ IREGUI, Gustavo, Pierre Bordieu. *Conceptos básicos y construcción socioeducativa*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2002, p. 204.
- VAN LIER, J., *Asking and answering in ESL classes*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt

Con formato: Fuente: 8 pt

Código de campo cambiado

Con formato: Fuente: 8 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 8 pt